HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.240 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VI

1901

Viernes 11 de Octubre

DE CAZA

DOS ÁGUILAS Y UN LOCO

Bien joven era yo, cuando el famoso alimañero el *Chirrín* paseaba á sueldo fijo los bosques reales de El Pardo y de Viñuelas, para limpiarlos de todo género de bichos dañinos y de alimañas.

Yo le he visto salir en oscurísima noche de verano á buscar un águila real que él había visto por la tarde; los cazadores estaban tomando el fresco en los antiguos balcones del destartalado castillo de Viñuelas; allí esperaban la promesa hecha por el *Chirrín* de oir el tiro que le hacía dueño de aquella hermosa pieza, y así fué.

En medio de tan profunda oscuridad y del silencio mas solemne, un disparo, repetido por el eco, nos hizo comprender que el alimañero había logrado su objeto, pues él nunca tiraba por tirar, y en efecto, á los pocos momentos se nos presentó *Chirrín* cargado con un águila de seis pies de vuelo, toda ensangrentada, caliente aun, y que aquel hombre singular pudo ver y matar en las oscuridades de la noche.

Adquirida por uno de nuestros amigos para un Museo, se procedió en el acto á la preparación del cadáver de aquella reina de los aires, y se le sacaron del buche seis gazapillos, engullidos con piel y todo; tenía además en su estómago restos de pájaros y de otras sustancias, deduciendo fácilmente el daño que esos bandidos de las selvas hacen en los cazaderos y en la granjas agrícolas.

Aquel alimañero era dueño de cuanto le rodeaba, y sabía reclamar y descubrir lo que no era fácil aun á los mismos guardas, que le miraban con asombro; de él aprendimos algo los cazadores de aquella época.

Esta historia me trae á la memoria otra cacería de águilas, en la que si logré mi objeto, pudo también costarme muy caro.

Vivía yo por entonces en un lugar montañoso, adonde fuí con el deseo de cazar algunos zorros y lobos de los que por allí abundaban. Me tocó estar alojado en casa de un matrimonio de pocos alcances y de carácter montaraz, que por toda familia tenía un hijo de diez y ocho años, loco, á consecuencia de unas fiebres nerviosas. El infeliz muchacho desaparecia á lo mejor de la casa y durante seis ú ocho días nadie sabía de él, ni se inquietaban por su suerte.

En mis paseos contínuos por aquellas montañas, ví un árbol magnífico de cerca de ochenta pies y en cuyo vértice se divisaba claramente un gran nido de águilas.

Preparé cerca de aquel viejo pino un puesto bien disimulado, y cuando más engolfado en mi tarea me hallaba, sentí á mis espaldas ruido de ramas secas y de maleza que se movía; preparo mi escopeta, y de repente vi aparecer al loco Juanillo, que, sin duda, por curiosidad, me había seguido.

Reflexioné en el acto que un loco era bien triste compañía en las circunstancias aquellas, pero también pensé que si lo echaba de allí, iba á espantarme los pájaros que yo iba decidido á esperar; decidí conservarlo á mi lado y le dije que se sentará dentro del puesto.

Al cabo de un rato se acerca á mi y me dijo, al oido.

—¿Verdad que ese árbol ardería muy bien? Está muy seco...

—Cáliate, le dije; y el hombre pareció obedecer, pero á los pocos instantes volvía á repetir la misma frase en distinta forma y mirando siempre al árbol en donde estaba el nido de las águilas.

Una hora y media habia trascurrido cuando apercibí una sombra oscura que pasó por el suelo.

Miré hacia el nido, y en el acto ví una águila magnífica, cuya cabeza y cuello blancos brillaban con la luz del sol.

Preparado para disparar la dejé aproximarse, pero decidido á hacer fuego si hubiera intentado alejarse.

No sospechando nuestra presencia en aquel sitio, llegó al nido donde se paró batiendo cuidadosamente las alas. Era el momento; disparo con el derecho y el pajarraco se elevó perpendicularmente, largándole en el acto el segundo tiro, que la hizo caer pesadamente á dos metros de mí.

Mi satisfacción no tenía límites; era el ejemplar más hermoso que de su clase había yo visto; gozaba con la ídea de verlo figurar en la colección de algún Museo, y en el acto, al mirar hacia el nido y ver las cabezas de sus dos ó tres hijuelos, sentí como pena de haber matado aquel bicho. Después de todo, pensé, la madre queda por ahí y les dará de comer.

Satisfecho de mi cacería, debía retirarme sin oir las pretensiones de Juanillo, que á cada paso me proponía pegar fuego al árbol aquel. Mas la idea me vino de trepar á lo alto y coger uno de aquellos aguiluchos, para ver de domesticarlo.

Pero ¡imposible! No tenía medios ni una cuerda. Entonces envié á Juanillo á buscarla y el muchado volvió á las dos horas con una que era muy á propósito.

Después de vencer mil dificultades, logré subir á las primeras ramas, que estaban á una altura de 40 pies, capaces de dar el vértigo á cualquiera.

Vuelvo á trepar, y cuando ya estaba al alcance del nido, siento un ruido sordo con un chirrido penetrante. Era el águila, la madre, que llamada por ese secreto telégrafo del instinto, venía á defender sus polluelos.

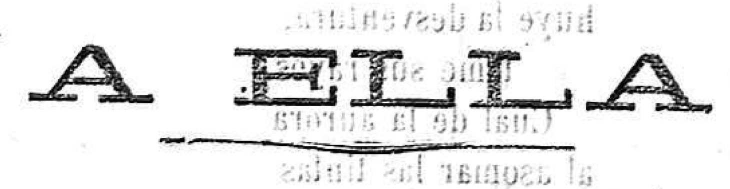
La vi venir derecha á mí, y confieso que tuve miedo; á 80 pies de altura, en un equilibrio constante, sin defensa. ¡Vamos, sudé tinta!

LA VENGANZA

(PENSAMIENTO ESLAVO)

Ante un viejo sesentón
Dos jovencitos llegaron,
Y con el tal entablaron
Amena conversación.
De ambos, el más jovencito
Atrevióse á preguntar:
—«Venganza debe tomar
La sociedad, del delito?»
Y el anciano que escuchó
Con gusto al adolecente,
De esta manera prudente
Al punto le contestó:
¡El que la venganza quiere
Le acosa el remordimiento!...
El hombre la tierra hiere,
Y esta á vengarse prefiere
Prodigarle el alimento!

CONSTANTINO LLOMBART.



A ELLA

Hermosísima niña,
blanco lucero,
serafín desprendido
del alto cielo.
Flor la más bella
que acarició en sus auras
la primavera.

En tí pongo los ojos
y la esperanza;
cobíjame, ángel mío,
bajo tus alas;
Que ellas, sin duda,
harán torcer el rumbo
de mi fortuna.

¡Ay de mí! donde quiera
la planta afirmo,
alfombrado de abrojos
hallo el camino.

Yo gritaba á Juanillo: «¡Haz fuego!» Y sin embargo, no cogía mi escopeta, sino, por el contrario, le veía ir y venir cargado de ramas y follaje.

Entretanto, el águila, furiosa, renovaba sus ataques, de los que apenas me libraba poniendo las manos por delante de mi cara.

Pero la Providencia hizo que mientras ella revoloteaba una de las veces, yo pudiese coger una rama medio seca que á mi alcance estaba, y asegurándome un poco, la esperé, descargando un fuerte palo sobre su ala izquierda, lo cual la hizo caer al suelo.

En el acto comencé mi descenso, y fué tan rápido como oportuno; un instante más y hubiese muerto abrasado.

Juanillo, que no tenía otra idea que el quemar el árbol y que me había oído gritar «¡Haz fuego!», se había apresurado á reunir maleza al pie del pino para incendiarlo...

En cuyo caso yo habría sido vencedor de las águilas y víctima de un loco.

El Marqués de Alta Villa.

Santo de hoy.—San Germán obispo y mártir.

Santo de mañana.—Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza.

Exposición de pinturas de la Escuela Industrial

IV

Terminada la labor que nos impusimos, en cuanto se refiere á los discípulos de Cabrera, labor ingrata y penosa, que solo disgustos proporciona y que no tiene otra recompensa que los resentimientos y suspicacias de aquellos que, atendiendo solo al pasajero escozor que puedan producirles los alfilerazos de nuestras advertencias leales y desapasionadas, no ven en ellas nuestro deseo, el único que nos mueve al escribir estos artículos, de que se estimulen y adelanten y sobre todo que curtan su epidermis y la dispongan para resistir en otras esferas las flagelaciones de crítica más dura y que duele más, por lo mismo que está desprovista de todo sentimiento amistoso; terminada, á Dios gracias, esta ímproba tarea, repetimos, vamos á ocuparnos de las obras que en la Exposicion figuran *hors concours*, por pertenecer á individuos del Jurado y á los que han alcanzado, merced á su esfuerzo y á su indiscutible mérito, la categoría de Maestros.

Pasamos por alto tres paisajes que en el Certamen figuran, firmado uno de ellos por Antonio Santonja y los otros dos por Adolfo Durá, pues aunque, los de este último especialmente, contienen bellezas reveladoras de lo que sus autores habían de llegar á ser, hablar de ellos ahora sería dejar á tan apreciables paisanos nuestros á la altura en que estaban hace algunos años. Hay mucha distancia de lo que entonces hacían á lo que hacen hoy, y la presencia de aquellos cuadros en la Exposición actual, no tiene más misión que la de asociar los nombres de Durá y Santonja á la obra de los alcoyanos.

Y hete aquí, que al apartar la vista de los paisajes de Durá, después de admirar en ellos una porción de detalles, damos de manos á boca con una colección de cuadritos, calificados modestamente de mamarrachitos por su autor, desde las columnas de un apreciable colega local, y que á nosotros nos parecen todo lo contrario. Nadie puede ser juez en propia causa y si el amigo Ramón Ferreres, no ve, ó por lo menos no puede decir que ve, en sus obras nada digno de mención, nosotros podemos asegurarle que hay cosas muy bonitas, sobre todo en dos de ellas; en la que tiene en primer término dos troncos de olmo, que es un paisaje muy entonadito de color, con mucha luz y mucho ambiente y sobre todo sóbrio en detalles de los que pueden perjudicar la unidad del conjunto, y la que representa una callejuela, en la que, dejando á un lado lo bien entendido de la composición, hay una figurita en actitud tan natural y con un escorzo del brazo izquierdo tan bien estudiado, que... ¡vamos! no tiene nada de despreciable pese á la opinión de su autor.

Y para que vea el amigo Ferreres lo desapasionado de nuestro juicio, junto á estos merecidos elogios, hemos de decirle, que en otros dos paisajes, notamos la falta de perspectiva aérea. Aquellas montañas se nos vienen encima, y ya sabe cuán facil es hacer que permanezcan en el término que les corresponde. Cuestión de unos momentos y á recibir solo plácemes por todos esos... ¡*mamarrachitos*.

Cabrera.—Con dos obras magistrales contribuye al mayor esplendor de la Exposición, el laureado artista, á cuya iniciativa se debe la celebración de estos certámenes y bajo cuya dirección estudia esa pléyade de jóvenes llamados á dar en no lejano plazo, días de gloria á este rincón del mundo en que vimos la luz primera. El uno, el titulado «¡Eterna víctima!» recibió ya la sanción de la alta crítica y no hemos de empañar la aureola que le circunda poniendo en él nuestras pecadoras manos. El otro, á cuyo pie hay escrito un cantar en el que está inspirado, es verdaderamente notable. Tiene este lienzo la propiedad de cautivar el ánimo del que lo mira; tal es la verdad de su expresión, tal la realidad psicológica que respira aquel rostro, imagen viva del dolor que producen

las penas que muerden el alma
y no las ve nadie.

¿Que este juicio nos lo dicta la íntima amistad que nos une con el inspirado autor de tan admirable cuadro? Nada más lejos de eso. Deseosos de conocer la opinión de una autoridad en la materia, preguntamos al Sr. Saint-Aubin qué le parecía esta obra, y nos contestó; «Esto es hermoso: aquí ha puesto Cabrera toda su alma, y sin exajeración puedo afirmar que es lo que más me gusta de cuanto ha pintado hasta hoy».

Realmente este cuadro tiene algo que lo aparta de los demás y ese algo es la sobriedad que se echa de ver en el colorido. Y cuidado que la obra está sin terminar. Cuando Cabrera la acabe y haga desaparecer la dureza que se nota en aquellos brazos que, salvo el hermoso detalle del repliegue de la piel al estar oprimida contra la silla, se despegan de resto de la figura, va á resultar una maravilla.

¡Choca, Maestro!

Laporta.—Nos tiene condenados este eximio Maestro á ayuno perpétuo; así es que, cuando por coicidencia podemos saborear algo brotado de su privilegiada paleta, hay motivo más que suficiente para echar las campanas á vuelo en señal de fiesta y regocijo.

Su nombre en esta Exposición, ha sido una de las notas mas salientes y que mas importancia han dado á la misma y asi lo ha entendido el numeroso público que ha visitado el local, deteniéndose con delectación suma ante las dos obras que ostentan aquella renombrada firma.

El original del diploma que ya en el año presente se ha concedido á los alumnos sobresalientes de la Escuela de Artes é Industrias (que lo conservarán más aun que como disputado galardón, como codiciada obra de Arte) y un hermosísimo y sugestivo porta-almanaque, son las dos obras á que nos referimos.

La primera, de hermosa y admirable composición, es una alegoría, á la mancha, de las artes y la industria, que abrillanta el justo renombre de que el autor de «San Pablo en Atenas» goza como artista notable y *faisseur* delicadísimo é inspirado. En la segunda ha sabido hermanar la poesía con la prosa, haciendo, para que sirva de simple anuncio comercial, una obra de arte cuyos ejemplares serán disputadísimos.

¿Hasta cuando durará el ayuno para los que tanto le admiramos, amigo Laporta?

La retirada del Arte es causa de que Alcoy vea mermados sus días de gloria y eso no es justo.

¿Hace falta pedirlo, como las limosnas, por amor de Dios?

Paco Gisbert.—De intento hemos dejado para lo último, el ocuparnos de las obras de tan llorado amigo, que con fraternal solicitud y religiosa veneración, han sido reunidas y colocadas en uno de los testeros del salón, por su hermano del alma Fernando Cabrera.

Al contemplarlas y al mirar entre ellas como amparándolas, como cobijándolas bajo su sombra protectora, el retrato de aquel amigo queridísimo que al arte y á la amistad robó la muerte despiadada, sentimos empañarse nuestros ojos y anudarse nuestra garganta y acumularse á nuestra memoria recuerdos y más recuerdos que como negros nubarrones precursores de lluvia, amenazan desatar el torrente de nuestras lágrimas.

Flores delicadísimas cuyos matices fueron robados á las más lozanas de nuestros jardines; paisajes deliciosos en que la Naturaleza se nos presenta con las esplendideces de la luz en la exuberancia de la vida; lienzos en que flota la inspiración y el alma de amigo tan querido, y como contraste á tanta poesía, á tan brillantes manifestaciones de su espíritu creador, allá al pié de un cuadro sin terminar, en un claro de su obra póstuma una cruz y una fecha, la de su llorada muerte, nos hacen enmudecer é impiden que acudan á los puntos de nuestra pluma otras palabras que las que han asomado á los labios de cuantos se han detenido frente á sus obras:

¡Pobre Paco! ¡Era un artista!

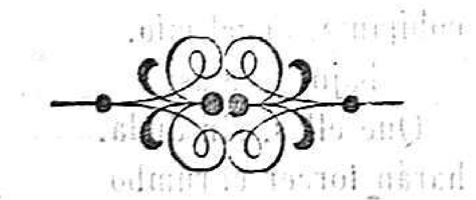
11-10-1903

Solo mi estrella
al mirarte, ángel mío,
lució serena.

Y es que á la luz que arrojan
tus ojos claros,
huye la desventura,
teme sus rayos,
Cual de la aurora
al asomar las tintas
huyen las sombras.

Y pues eres aurora
de mi esperanza,
cobíjame, ángel mío,
bajo tus alas:
Ellas, sin duda,
harán torcer el rumbo
de mi fortuna.

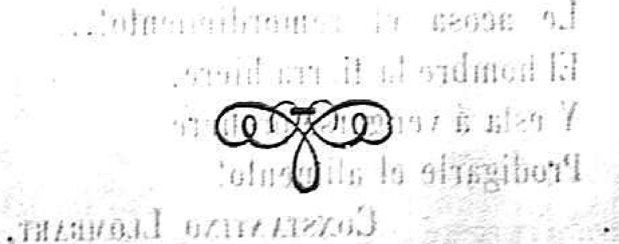
Narciso Serra.



LAS ALAS

Si mi cuerpo mortal alas tuviera,
alas sobre los hombros, diosa mía,
con su plumaje pabellón te haría
tendido al viento igual que una bandera.
Para que solo mi pasión te viera,
en torno de tu ser las plegaría
y te formara leve celosía
porque fueses así mi prisionera.
Cual varillaje deslumbrante y rico,
las entreabriera en forma de abanico
y fresco dieran á tu tez lozana.
Y como velo de tus gracias sumas,
en tu balcón abriéranse sus plumas
brillando al sol como gentil persiana.

Salvador Rueda.





Se encuentra enfermo de alguna gravedad, nuestro estimado amigo D. Fernando Cabrera padre del laureado pintor del mismo nombre.

Anoche le fueron administrados los últimos sacramentos, y sinceramente deseamos que Dios conceda á tan querido enfermo el restablecimiento de su salud.

—En la Parroquia de Santa María principian hoy las Cuarenta Horas en sufragio de las almas de D. Andrés Blanes Vilaplana y D.ª Leonor Terol Sempere.

A las cinco de la mañana se manifestará al Señor, á las nueve Misa mayor, por la tarde á las cinco y media se cantarán vísperas y completas, después se rezará el santo Rosario, á continuacion el sermón á cargo de D. Manuel Gadea Vicent, Pbro., concluyendo con el ejercicio del mes y reserva del Santísimo Sacramento.

—La acreditada modista valenciana D.ª Amparo Piá, participa por nuestro conducto á las damas alcoyanas, que ha llegado á Alcoy, siendo portadora de las grandes novedades en géneros y modelos de sombreros recibidos directamente de París, para la presente temporada.

Se hospeda en la fonda del Comercio, y tendrá muchísimo gusto en recibir á las señoras, cumpliendo con la exactitud acostumbrada los encargos con que la favorezcan.

—Por la superioridad se ha prorrogado hasta el día 15 del corriente mes, el plazo para hacer los ejercicios del grado de Bachiller en los Institutos generales y técnicos y para matricularse en las Universidades con matrícula ordinaria.

—Se encuentra en Alcoy la acreditada modista en sombreros, doña María del Pilar Aura, tan conocida de las damas alcoyanas, á las que tendrá el gusto de presentar, si la honran con su visita, los más elegantes modelos y las últimas novedades de la moda parisién.

Durante los días de su permanencia en esta ciudad, se hospeda en la Plaza de San Cristóbal número 18, 2.°

—El día 15 de Noviembre se celebrará la Asamblea de las Cámaras de Comercio.

Asistirán representantes de todas las Cámaras españolas y de algunas del extranjero.

—Hemos tenido el gusto de saludar á la acreditada modista en sombreros, doña Emilia Aparici, que acompañada de doña Ventura Ansina, ha venido á Alcoy, como de costumbre en esta época del año, con objeto de presentar á las señoras que figuran en su numerosa clientela, y las que la honren con su visita, un variadísimo surtido de sombreros alta novedad para señoras y niños.

Nuestras lindas paisanas, elegantes por natura, harán bien en visitar á la señora Aparici, que se hospeda en la Fonda del Comercio, y seguros estamos que nos agradecerán la recomendación.

—El representante de los Sres. García-Pérez é hijos, cosecheros, almacenistas y exportadores de Jerez, se encuentra en Alcoy, hospedado en la Fonda del Comercio, con objeto de ofrecer á la numerosa clientela de la referida casa, los vinos, manzanillas y el aguardiente puro de uva estilo cognac, destilado de los vinos blancos más finos de aquel predilecto suelo.

Permanecerá D. José María Iglesias, representante de la referida casa, unos días en nuestra ciudad, lo cual advertimos á las casas consumidoras y al público, por lo que seguramente ha de interesarles.

—El reputado especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, D. Alfredo Gallego, ha trasladado en Madrid, su Gabinete de Consultas y Operaciones Quirúrgicas, á la calle de San Bernardo, número 18 duplicado.

Su tratamiento en la tisis laríngea, lupus y ozena (fetidez de aliento), es el único de resultados positivos para curarlas. Los buenos efectos que tanto sorprenden porque obtiene siempre la curación de dichas enfermedades, así como la sordera y flujo de oídos, son consecuencia del estudio que ha hecho de los medios modernos en su acción terapeutica con las citadas afecciones, de la facilidad que ha adquirido en el manejo de los instrumentos que necesita utilizar, si tiene que intervenir quirúrgicamente, y de haber puesto en práctica 29 años seguidos los descubrimientos útiles que se relacionan con la difícil é importante especialidad á que se dedica.

—Recomendamos á nuestros suscriptores el anuncio de la cuarta plana «No más hernias Tortosa», pues dada la práctica de treinta y siete años en su especialidad, ha hecho un adelanto que sin duda alguna y á nuestro entender, es la única especialidad del día.

—LICORORO.—El mejor digestivo.

¡Oh! enfermos que padecéis!

Recobrad la alegría, pues en pocos días recobraréis la salud aunque sea el mal crónico de más de veinte años. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».

DIARIO DE AVISOS

Don Severo Pascual Sarañana, Alcalde Constitucional de la Ciudad de Alcoy.

Hago saber: Que á propuesta de la Comisión Municipal de Fuentes y Cañerías, el Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia y la Junta de Vigilancia de las aguas potables de esta ciudad, en sesión ordinaria celebrada el día 2 de los corrientes, aprobaron por unanimidad la adición al Reglamento para el régimen, uso y aprovechamiento de las aguas potables, las reglas ó artículos siguientes:

1.° Todo propietario que por compra ó cesión adquiera el derecho al disfrute de una dotación ó concesión de agua del manantial del Molinar, viene obligado á dar cuenta de ello al Excelentísimo Ayuntamiento dentro del plazo de quince días.

2.° Cuando el derecho se adquiera por herencia, dicho plazo se contará desde la fecha de la publicación de la escritura de adjudicación.

3.° Los propietarios, en cualquier caso, que dejen de cumplir esta obligación dentro de los plazos prefijados, incurrirán en la multa de diez pesetas, y privados del uso del agua hasta que dejen cumplida aquella.

4.° Siempre que un concesionario-propietario quiera subdividirse la dotación de agua en fracciones, deberá dar cuenta con anticipación á la Secretaría del Ayuntamiento, expresando la finca en que hasta entonces hubiese tenido establecida la fuente y aquellas á donde haya de trasladar la fracción ó fracciones que quiera utilizar. No podrán estas llevarse á efecto, sin que el Ayuntamiento tome acuerdo autorizándolo.

Cuando para el uso de las fracciones conferidas, utilice la cañería general de hierro, abonará por cada una la cantidad que determina el artículo 36 del Reglamento.

Transitorio. A los propietarios actuales que no tengan el título á su favor registrado, se les concede un plazo de dos meses, á contar desde la fecha de la publicación del correspondiente edicto, para que cumplan la obligación impuesta por la regla primera, pasado el cual incurrirán en la penalidad que señala la tercera.

Lo que en cumplimiento de lo acordado, se hace público para conocimiento de los interesados, y en particular de los actuales propietarios de fuentes que no tengan registrado á su nombre el Título correspondiente, para que en el preciso término que señala la regla transitoria, dejen cumplida la obligación que se les impone.

Alcoy 10 Octubre de 1901.
Severo Pascual.



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La sima del Transvaal

París.—Recuerda la Prensa alemana que el ministro inglés de las Colonias, Mr. Chamberlain, manifestaba hace seis semanas que todo marchaba bien en el Africa del Sur, y anunciaba la repatriación de 70.000 soldados y la guerra barata. En lugar de esto, se pretende hoy aumentar de modo enorme el efectivo, á costa de sacrificios más abrumadores que nunca, llevando al Africa parte de las guarniciones de otros puntos, entre otras la de Douvres, dejando indefenso un punto de tal importancia.

Esto demuestra hasta qué extremo arrastra á la Gran Bretaña esa sima de hombres, de caballos, de tesoros y de honor que se llama el Transvaal.

La secuestrada de Poitiers

París.—Las declaraciones del capellán Mondión produjeron profunda sensación, constituyendo el cargo principal, verdaderamente abrumador para Monnier.

Mondión ha dicho principalmente que no cree que Blanca esté loca, ni que sea idiota, y que ha dado constantes pruebas de grandísimo pudor.

«Blanca adora el aire libre—ha dicho Mondión,—lo respira con gran placer; le gusta contemplar las estrellas y tener cerca flores; le gusta la limpieza, hasta el punto que le repugnan los alimentos si ve en ellos algún cuerpo extraño; se hace todos los dias una *toilette* escrupulosa.

«Cuando se le propone volver á su casa, se niega enérgicamente. Cuando se le aconseja recibir visitas de sus parientes, exclama: «¡Que no los traigan aquí!», confirmando las declaraciones del capellán Mondión, la hermana de la Caridad, Wilfrid, encargada de cuidar á Blanca, y el interno del hospital, M. Barreau.»

Cuando el acusado Monnier salió del Palacio de Justicia, el público le saludó con una tempestad de silbidos y mueras. Costó gran trabajo á los gendarmes meterle en un coche y llegar á la cárcel, donde otro millar de manifestantes hostiles esperaba á Monnier.

Más descalabros

Madrid 10 (19-20)

Los telegramas del Cabo, confirman los dos descalabros sufridos por las armas británicas, el lunes último, en el Natal.

Los ingleses, según confesión de lord Kitchener, han sufrido en dichos dos encuentros unas cuatrocientas bajas, gran número de provisiones y tres cañones.

De regreso

Madrid 10 (20-5)

A las diez de la noche llegará la familia real.

De Avila telegrafían que ha pasado el tren regio sin novedad.

Los carlistas

Madrid 10 (20-25)

El representante de D. Carlos en París ha declarado que son infundados los rumores propagados de agitación carlista.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY.

Madrid 10 (17-45).

Interior contado.	70 85
Id. fin de mes.	70'85
Exterior contado.	77'55
Amortizable.	79 65
Id. 5 por 100.	92'60
Aduanas.	102'00
Cubas, 1886.	84'90
Id. 1890.	00'00
Filipinas.	00'00
Banco de España.	481'00
Tabacos.	396'00
Francos	42'95
Libras.	35'97

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN

Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA

Arias Miranda, 1, bajos